



**NOTA DE APOYO DE LA  
SOCIEDAD DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN MOTRICIDAD HUMANA  
A LAS MANIFESTACIONES SOCIALES EN CHILE  
(INSPIRADA EN LA CARTA CIUDADANA)**

Ante las manifestaciones sociales de los hermanos latinoamericanos en Chile invitamos a recordar que: los ríos no protestan, se secan; las especies no marchan, se extinguen; los bosques no gritan, se queman; la lluvia no salta, desaparece; el mar no hace pancartas, sube su nivel; los glaciares no hacen asambleas, se derriten; el planeta no hace barricadas, se calienta y las personas en zonas de sacrificio, enferman, mueren o son suicidadas. Y esto nos conduce rápida y peligrosamente a la potencial extinción humana y de muchas otras formas de vida.

Viviese en Chile el despertar ciudadano resultado de injusticias acumuladas por 30 o 500 años y reflejadas en profundas diferencias de oportunidades según nivel socioeconómico en salud, educación, jubilación, transporte, empleabilidad, vivienda y en comunidades y territorios asolados por la desertificación, el monocultivo y el envenenamiento de sus tierras, aguas y aire.

Rechazamos los modos violentos de actuar que se han hecho presentes desde individuos, grupos minoritarios pero por sobre todo, por su rol y poder, los protagonizados por Gobiernos autoritarios disfrazados de democráticos. Sin embargo, esperanzando, sobreponemos el celebrar y proyectar este despertar que posiciona la agenda social en reacción a una crisis que el Estado chileno, cómplice y aval, fracasó en atender y el mundo privado eligió ignorar. Alertamos que cualquier crisis social es peor en un mundo más caliente, con un clima más inestable, con un aumento de las migraciones climáticas y con la producción de alimentos y acceso al agua potable en riesgo, estos impactos caen principalmente sobre las poblaciones más vulnerables y con menor capacidad de adaptación, las mismas que hoy sufren más con las desigualdades sociales de Chile, de otros países empobrecidos del sur como África del Sur, Argentina, Angola, Bolivia, Brasil, Egipto, Mozambique, Somalia, Venezuela, entre otros. Apoyamos la defensa del bien comunitario, intergeneracional e inter-especie primando por el *buen-vivir*, la formulación epistemológica más antigua de los pueblos originarios de Latinoamérica contra la colonialidad del poder, que valora el *con-vivio*, *co-existencia* y *co-responsabilidad* por la vida en la Tierra.

El actual modelo está en crisis, pues se basa en el absurdo de que es factible el crecimiento económico sostenido en un sistema finito mediante la depredación y explotación de la naturaleza y de las personas. Así, el debate en esta crisis en Chile, que también se ve en otros países del sur, no puede ser reducido a una dimensión economicista, centrada en reivindicaciones del nivel de ingresos o de seguridad social y en cómo financiarlas en continuidad con el modelo empresarial extractivista. Es cierto que en salarios y en las condiciones monetarias se manifiesta la inequidad de lo capitalismo. Pero también es cierto que todo sistema económico y social depende de la salud de los ecosistemas para la obtención de materias primas y de otros elementos ambientales que regeneran los recursos naturales básicos para subsistencia humana y de las demás especies de fauna y flora, como el aire, el agua, la tierra y la estabilidad climática. Además ya contamos con datos científicos de que los impactos del actual modelo económico amenazan seriamente cualquier idea de desarrollo real y perpetuo, pues ninguna economía humana es posible al margen de la salud de la naturaleza.

Apoyamos la necesidad de un nuevo ordenamiento jurídico en Chile y en los países del sur, dialogado en bases democráticas solidas que contemplen el contexto de emergencia climática y sus relaciones con la crisis social. Por lo mismo el presente debate respecto a un nuevo modelo de desarrollo, debe concebir una economía ecológica y regenerativa que abrace la ética del *buen-vivir*, entendiendo el mundo desde su sustento en sistemas vivos constitutivos de derecho, reintegración de la sociedad con la naturaleza y valoración de la vida en todas sus manifestaciones.

São Carlos (Brasil), 31 de diciembre de 2019.

**Sociedad de Investigación Cualitativa en Motricidad Humana (SPQMH)  
Junta de la SPQMH – 2019-2021**